

ACERACIA

semanario de las J.J.L.L. del Norte de España

El capitalismo internacional y sus representantes en Ginebra, se recrean, desde hace más de un año, en el espectáculo de ver cómo se degüella el pueblo español

ATAR CORTO

Atar corto, es un pensamiento de pura cepa burguesa que se las trae, y que fué puesto en práctica por todos los gobiernos, con resultados aparentemente positivos unos, y francamente negativos otros. Pero todos obedeciendo a una finalidad única: jaherrojear al pueblo, mantenerlo esclavo, sumirlo en la ignorancia, y mutilarlo espiritualmente, incapacitándolo para los grandes vuelos y para las grandes causas!

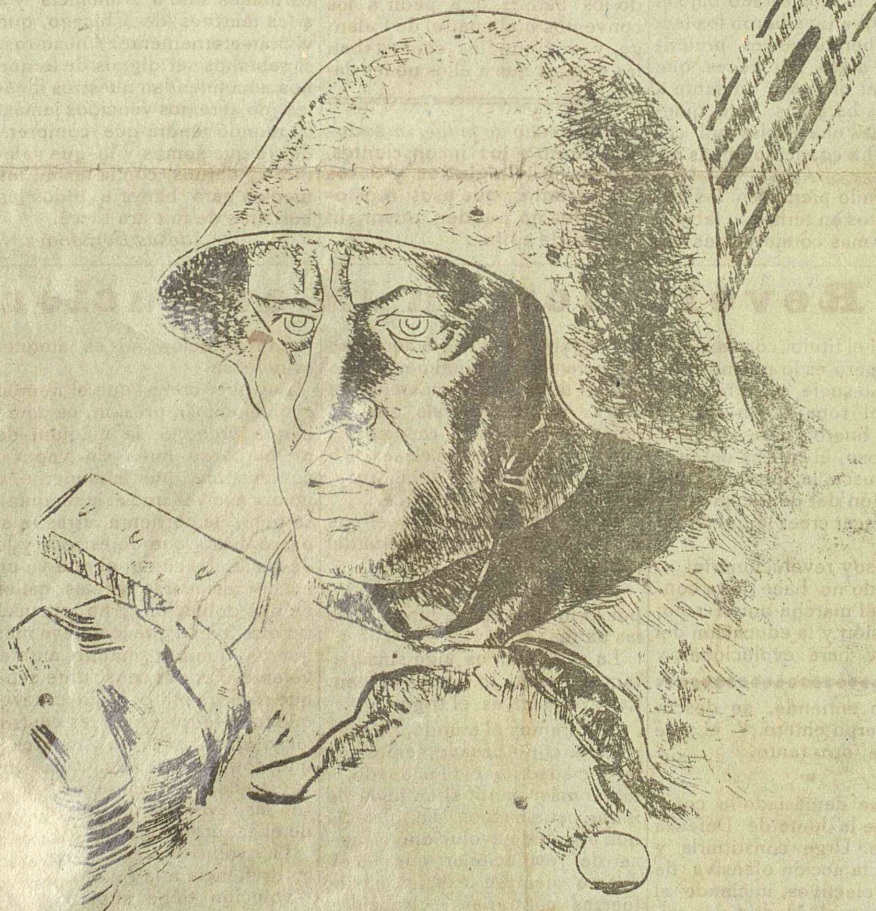
Esa ha sido la obra de los gobiernos de todos los tiempos. Desde el gobierno totalitario, unipersonal, dictatorial, encarnado en un salvaje megalómano como Hitler, Mussolini, etc., hasta los parlamentarios donde aparentemente manda el pueblo, como el francés, el inglés, el norteamericano y el de la República española de antes del 18 de julio del 36, todos, absolutamente todos tienden a mantener los intereses creados, los privilegios usurpados por unos años más y creando situaciones de favor para la élite, tratando de eternizar una situación transitoria y vivir pegados a las ubres del Estado, sin para nada importarle los acuerdos del pueblo que allí les colocó.

La cultura que propician, parte de dos contradicciones fundamentales, irreconciliables: Religión y Ciencia, Estado y Libertad.

En la Religión, pretenden hallar la síntesis del Cosmos y las bases fundamentales de la Ciencia. Y en la Ciencia, los pilares de la Religión. ¡En esa ciencia que destruye las bases de todos los mitos, y que parte de la materia como principio básico de la creación universal, o de la forma universal, y que es la negación de la fundación del espíritu religioso! Que no halla en sus invenciones la energía separada de la materia, y sí como un producto de ésta, aún en sus partículas infinitesimales, reducida a su mínima expresión. Y que la energía y la sustancia son un producto de la materia, y no de un espíritu inmaterial, o de un dios polifacético. Y que el ser humano, como el Cosmos, es un compuesto psico-físico-químico, producto de la materia y sus transformaciones a través de los milenios.

Y la Patria, el Estado, que no se concibe sin fronteras, sin polizontes, sin gobernantes y gobernados, sin amos y esclavos, y constreñida a límites geográficos que representan barreras de odios, montañas de incompreensión y semilleros de guerras, pretenden armonizarla con el concepto internacionalista, univer-

POCO IMPORTA LA VIDA DE LOS PUEBLOS EN LOS PARLAMENTOS DEL ORO Y DE LA SANGRE



El soldado del pueblo, firme la mirada, seguro de sus pasos revolucionarios...

Juventudes Libertarias Galaicas

Bajo la metralla facciosa

Bajo la metralla estamos hoy, estamos mañana y siempre, esperando se nos dé la orden de avance hacia la reconquista, y salvar de un solo paso la distancia que nos separa de nuestros enemigos y hacerles saber de una vez para siempre el temple de nuestros bayonetas y la firmeza del ideal que sentimos y nos alienta en la lucha contra toda clase de opresiones.

Para nosotros sólo existe una consigna, y es la de luchar y luchar hasta que nuestro sueño se vea realizado: poder ver y pisar un pedazo de nuestra tierra, que causas bien comprensivas nos hicieron abandonar.

Con esto no queremos decir que en

nuestro concepto tenga cabida el regionalismo; no. Nosotros estamos y estaremos siempre en primera línea con nuestros hermanos los asturianos y, si fuese preciso el máximo sacrificio, como es el de caer todos antes de que nuestro sueño se vea realizado, que sea en buena hora, pues nuestro ideal libertario se vería fortalecido con nuestro sacrificio, y nuestros compañeros los asturianos y de toda la Península sobrian, llegado el caso, liberar a nuestros hermanos que gimen hace más de un año bajo el azote de la bestia fascista.

Pero no hará falta esto. Los que hemos atravesado valles y montes; los

que hemos burlado la vigilancia de los barcos piratas para llegar a puerto libre, y los que hemos formado parte de sus regimientos y baterías, resguardándonos de las balas amigas y reflejando la satisfacción en nuestros rostros cuando volaban los aparatos «rojos», con el peligro de ser aplastados por ellos, esperando la ocasión para pasarnos a nuestro puesto, que está al lado de los defensores de la Libertad de los pueblos, también estaremos el día, ya no lejano, que exijamos, con nuestra habitual justicia, cuentas a todos aquellos que valiéndose del engaño y la fuerza, devastaron e inmolaron a lo

salista, de los individuos y pueblos más evolucionados que en ello ven la garantía de una evolución permanente de la especie, de los sistemas y de la vida misma. Una garantía de superación constante que a los pueblos proporcionaría bienestar y felicidad sin límites.

Pero ese Estado tiene también su pensamiento único. Legisla y crea el número de leyes que han de acatar los demás. Sus Tribunales son un «tabú», como el religioso, y de artilugios y misterios, que se encargan de hacer que el pueblo las cumpla. Y la dictadura de los de arriba, de los que el pueblo aparentemente llevó allí, surge por generación espontánea, expuesta por los gobernadores, jueces y alcaldes, e impuesta por los polizontes. Contradicción fundamental: imposición y libertad; nacionalismo e internacionalismo. Antinomia real, no aparente. De un lado, el Derecho de la Fuerza. Del otro, la Fuerza del Derecho. Polos opuestos que más se distancian cada día que transcurre...

Pero los pueblos saben crearse su patrimonio espiritual a través de las vicisitudes y adversidades, saliendo fortalecidos de la experiencia vivida.

La Historia y los hechos le alicionan día a día, en cuyas páginas va dejando impresos, con su sangre y sus despojos, las más inefables conquistas ideales materializadas conforme a su época y a su capacidad constructiva. Y ese patrimonio conquistado tan dolorosamente en la experiencia cumbre de la Historia que hoy vive, mal pueden desvirtuarla los forjadores y servidores de cualquier Estado.

Pero no soñamos. La materialización de la Sociedad Ideal que preconizamos, no puede salir de una hecatombe como la presente. Los mares de sangre, el espectro de la guerra sumado a la falta de preparación colectiva, impiden que así sea. Pero saldrá una que responda al sumando de sus partes, colocando sobre las páginas de la Historia la bandera de la única y auténtica conquista revolucionaria de todos los tiempos: la conquista de un pueblo tenido por inculto; pero indomable y digno!

más florido de la Humanidad: la juventud.

Compañeros libertarios de Galicia: ¡A la reconquista, todos como un solo hombre, hasta que el ruido de la metralla y las estrofas de los Himnos Libertarios hagan estremecer las carcomidas paredes de la catedral de Santiago, y en su torre más alta ondee la bandera roja y negra, que es el símbolo de la liberación de los pueblos!...

RETAZOS

La guerra exige de todos el máximo de sacrificios. Pero comenzando desde arriba hacia abajo, desde los que cobran más de mil pesetas mensuales hasta las compañeras que perciben 5 o 6 pesetas al día.

La vida humana debe tener otra finalidad que la de realizar digestiones laboriosas. El que vive para comer, se diferencia poco del cerdo: vegeta, como cualquiera otro animal. El que come para vivir y trata de calar hondo en las inquietudes humanas, vive.

Superarse autoeducándose, es la primordial labor de todo individuo. El que se afana para asimilar conocimientos y sentimientos, sublimizándolos cada vez más, es el verdadero autodidacta, el genuino anarquista.

De todas las prédicas, la mejor es la del ejemplo. Con la ejecutoria de nuestra personalidad captamos más adeptos que con mil discursos. Predicar con el verbo y a la vez con el ejemplo, es la mejor propaganda que podemos hacer para valorizar nuestro ideal.

El borracho y el prostituido mal pueden hablar de moralidad. Lo mejor que harían para no manchar ideales que pretenden defender, es callarse....

La convicción fortalece al individuo ante todas las adversidades, sacando fuerzas de flaqueza para resistir todos los embates. Y esa convicción le hará héroe si las circunstancias lo requieren, muriendo como un HOMBRE en defensa de su caro ideal....

Renunciar voluntariamente a privilegios inherentes a los puestos que asigna el pueblo a determinados individuos, es de sabios y conscientes. Disfrutarlos sábiticamente con deleite morboso estableciendo línea divisoria entre electores y elegidos, es de burgueses con alma de tiranos.

La vida no es buena ni mala. Son los sistemas creados por los individuos y acatados por los restantes quienes la hacen buena o mala, feliz o desgraciada.

Legislar, lo mismo que censurar o juzgar, debía ser de sabios. Y sobre todo, conscientes. El legislador el censor y el juez antes de actuar debían ponerse la mano sobre el corazón y sobre el cerebro y, situados en el lugar del acusado, calar hondo en los más profundos estratos de la subconsciencia, aplicándose a ellos la pena que ésta dictara, que sería la que el acusado merecería.

Censurar la obra de los demás desde una poltrona, es muy cómodo. Lo difícil es comprenderla.

El que juzga a «priori» aque-

Hay que averiguar cuántos agiotistas se aprovechan de la sangre vertida por el pueblo. Y darles su merecido.

PALABRAS DE JUAN GARCIA OLIVER

Querer convertir nuestra guerra en la guerra europea, para cuando termine decirle al proletariado: «pena y sufre otra vez; ahí tienes al burgués que defendiste. Decirle al campesino: pena y sufre otra vez; deja la tierra; pero trabájala como esclavo, que ahí tienes al patrono». ¡Eso, no!

El destino de España será el que se quiera; el destino de los hombres será el que se quiera. Será bueno o será malo. Si fuese preciso, para evitar esa justicia insoportable, que, unos tras otros, todos los militantes del anarquismo, todos los militantes de la C. N. T., para evitar este crimen colectivo, se perdiesen en el mar y nunca más tuvieran vida en el seno de la humanidad, se perderían; los hombres del anarquismo y los hombres de la C. N. T., impedirían que se despojase a los campesinos de lo que tienen derecho, al obrero de lo que tiene derecho; porque esto no, es una guerra como se había entendido antes; la guerra ésta es una guerra social y la guerra social significa: si la ganaran los fascistas, la esclavitud para el proletariado, la pulverización del proletariado, de la democracia y de la Libertad. Si la pierde el fascismo, es la pulverización del fascismo, el triunfo razonable, lógico, según las circunstancias, determinadas por los propios trabajadores, de la clase del proletariado.

SERENIDAD Y HEROISMO!

Los momentos que atraviesa el Norte de España, requieren serenidad y heroísmo. Los invasores, por todos los medios, se quieren apoderar del Norte. No les importa destruir obras de Arte, ni iglesias, ni todo lo que exista en la tierra, con tal de conseguir sus intentos criminales. Pero le haremos ver al fascismo mundial, y al que no es fascismo, que en el Norte hay hombres de dignidad que prefieren morir antes, si preciso fuera, que vernos pisados por las botas del invasor extranjero y español.

Los que hemos estado bajo el territorio que invadieron los fascistas, sabemos que es preferible morir antes mil veces, que dejarles dar un paso adelante a los nuevos bárbaros, que quieren imponer una esclavitud como no se ha conocido jamás en la tierra.

Yo, cuando pienso en los crímenes vistos en territorio fascista, siento más coraje y más va-

lor para luchar en contra de tanto crimen y tanto dolor, debidos a unos generales y a unos capitalistas sin corazón.

¡Cuántas veces he visto por mis propios ojos montones de cadáveres de hombres y mujeres! Más de una vez he visto en los árboles, colgados, a seres humanos sin piernas y sin brazos. Y a mujeres de izquierda, con una cruz en la frente y con la cabeza afeitada, barriendo las calles y los cuarteles de Falange.

Cuántas veces he visto los niños, a quienes les habían matado los padres, ir a pedir a los conventos o al cuartel de Falange, y ver que les contestaban las monjas que a ellos no les da-

El derecho de la fuerza seduce tanto a los inconscientes, a los privilegiados y a los aspirantes, que esos mastodontes no pueden pasar sin rendirle culto.

ban porque eran hijos de los rojos, y había que matarlos a todos.

Otras veces los falangistas, a patadas y desafiándoles con el fusil, les echaban fuera, consintiendo tirar todas las sobras.

Esto es lo poco que yo he visto de lo mucho que existe bajo las garras del fascismo. Por eso, compañeros y pueblos en general, hay que luchar con más energía para el triunfo de la guerra y por el instinto de conservación.

Morir, si preciso fuera, por un mundo mejor, no es morir. Recordemos sinó a Numancia y a los mártires de Chicago, que vivirán eternamente. Y nosotros, si sabemos ser dignos de lo que nos encomiendan nuestros ideales, no seremos vencidos jamás. El mundo tendrá que comprender lo que somos y lo que valemos, y darnos, con la razón, los medios para barrer a todos los bárbaros de nuestra tierra.

Jesús Fernández.

La Revolución en la evolución

No sé si el título corresponde a la idea; pero es lo mismo, que el título no suele ser otra cosa más que el ropaje con que se cubre lo huerro, para parecer substancial, el énfasis del orador que busca la intersección o la exaltación del político a sueldo para hacer creer lo que él no cree.

¡Yo no soy revolucionario! El mundo no hace falta moverle; él marcha por sí solo; la persuasión y la educación del pueblo, le hará evolucionar, y lo que no entiende, se descubre de cuerpo entero. Y el que lo censura, otro tanto.

Aplázase demasiado la constitución de la Junta de Defensa del Norte. Urge constituir y coordinar la acción ofensiva de nuestros efectivos, iniciando el avance general. Madrid lo exige. Lo exige el sentido común....

Esperamos ver avanzar en breve a nuestras Divisiones Motorizadas. Las vastas llanuras de Castilla, y la variada policromía galaico-leonesa, lo mismo que las verdeantes montañas vascas, esperan sentir el trépido de nuestros tanques irrumpiendo en gloriosa marcha triunfal....

Ya se ha hablado bastante de ALIANZA. ¡Hay que practicarla! Sobran las palabras donde hablan los hechos. ¡Un fraternal saludo a los hechos!.

La evolución es el todo; pero, por lo mismo, no es ninguna de las partes. La evolución es algo insubstancial, como lo que es el pan. La revolución es el trigo.

Si miramos el mundo, hoy, en relación con el pasado, vemos que la sociedad ha evolucionado, y nada más; pero si en lugar de mirar, analizamos, se observa que el mundo evolucionó a fuerza de revolucionar; que en el mismo siempre existieron dos fuerzas contrarias — trabajo y capital, clase trabajadora y clase capitalista — y que éste avanzaba o retrocedía en un sentido y medida igual a la diferencia entre las dos fuerzas.

Deje de presionar una, y la otra invadirá ambos campos.

Contra el espía todas las medidas resultan insuficientes. Hace falta la mano férrea que estrangula y el contraespionaje inteligente que investiga y señala. ¡Hace falta extirparlo de raíz!

La revolución no es ataque, es defensa.

Los que creen que el mundo evoluciona sin presión, es como el que cree que la máquina de un barco se mueve sin vapor o combustible que la alimente, e ignora a la vez que si la máquina se para, la corriente arrastra al barco hasta que lo estrella y lo deshace. Es como el que ve un coche trasladarse por las calles de una población y no encuentra otra fuerza que lo mueva más que un hombre sentado ante el volante. Pero el consciente sabe que ese hombre no lo mueve, que todo lo que hace es controlar y dirigir sus movimientos y que son muchas las veces que lo estrella; pero quien lo mueve son las revoluciones que de él se producen.

La evolución tiene su existencia a la revolución. La revolución tiene su existencia a la explotación y la miseria.

La revolución, como fuerza que es, por aplicación puede producir movimiento. El resultado de este movimiento es la evolución.

La evolución es indeterminada. No se puede decir: voy a evolucionar hasta aquí, y nada más; porque ocurre que cuando llegamos ahí, las aspiraciones de la masa sobrepasaron las comodidades de la evolución presente. He aquí el fracaso de los partidos políticos.

La evolución es futuro.

La revolución es presente.

DON ENTE

CENSURA

Un nuevo Decreto, o disposición gubernativa, nos impone una censura rigurosa, extorsionando la labor de crítica, depuradora y constructiva de nuestra prensa; anulando su eficacia, desvirtuando su cometido.

Si no hemos de poder señalar errores, criticar anomalías, desde arriba a abajo, lo mismo en el orden civil que militar, ni esbozar planes constructivos de superación social, ¿para qué sirve nuestra prensa? ¿A qué se reduce su misión? ¿Cuál es su cometido?

¡Porque suponemos que no quedará, ni el pueblo ni el gobierno, que hablemos de Tutankamen, de la Corte de Faraón, de los aztecas del siglo XV, de la civilización americana precolombina, de Julio Verne, de la luna y de los astros, de Torquemada, Arbúes o Gil Robles!...

Y si no quiere que emborronemos cuartillas para deleitar a moribundos seres, apegados a un marxismo estúpido y generativo, ni a cultivar idiotas egolatrias, ni a hablar de los estetas que perdieron a Sodoma, o de las «Yoshiwaras» japonesas, ¿a qué reduce nuestra misión? ¿Se pretende escribimos al dictado?

Para esto no hay otra solución que las siguientes:

¡Que nos dicten lo que hemos de escribir!... ¡O dejar de publicar nuestra prensa, en un arranque de dignidad!... —PROMETEO.

Nosotros, los anarquistas, frente a toda clase de autoritarismo

Reclamamos un puesto en la heroica gesta que el pueblo español está librando. Un puesto sin ejecuciones de ninguna clase. Desechamos la autoridad, porque nos es nefasta y opuesta a nosotros. No la queremos aceptar ni servirnos de ella. Somos, a fe de anarquistas, antiautoritarios. Autoridad y anarquistas son dos polos opuestos. Dos sistemas distintos. El uno tiende a someter y a subyugar. El segundo tiende a liberar a toda la humanidad de toda clase de tiranos.

Es muy lamentable que entre los seres humanos tengamos amigos y enemigos. Siendo de una especie misma, lo más natural sería servirnos de la inteligencia para hallar y asegurar la felicidad de toda la humanidad.

Pero no ocurre así. Unos quieren explotar a otros. Otros anhelan vivir sin tiranos ni explotadores. Esto crea entre nosotros unas discrepancias feroces. Los que quieren explotar a la humanidad, forman un gobierno ajustado con todos los elementos de represión para con los oprimidos. Para mandar se sirven de la fuerza y del engaño. Los que no queremos tener explotadores ni ser explotados, nos vemos obligados a romper el círculo de hierro de la esclavitud. De ahí que entre nosotros mismos haya enemigos.

Los que sentimos el ideal anarquista, tendemos a liberar a todos los seres humanos sin distinción de razas ni colores.

Se producen muchas discrepancias, por culpa de los que quieren esclavizar a la humanidad. Estas, son encadenadas a medida que la moral anarquista toma incremento en la vida social, creando un movimiento netamente revolucionario o emancipador.

El prestigio y la moral de los nobles anarquistas, crecen. Regados con su propia sangre. Al mismo tiempo que se hunde en el descrédito el autoritarismo y sus instituciones. Es una ley natural del progreso, que no se detiene. Pese a los esfuerzos de los que quieren que la humanidad no salga jamás de su simplismo, para así manejarla como a un rebaño.

El anarquismo traza un camino en la nueva era. Para destruir a toda clase de tiranos y así liberar a la humanidad. Y el progreso sigue, a medida que avanza, iluminándolo cada vez más. Los verdugos de los oprimidos ponen todos los obstáculos que tienen a su alcance para detenerlo. Deja jirones de su carne en las alambreadas, por la lucha de su nueva sociedad. Nada le puede retener. Reclama un derecho pisoteado. Exigimos la plena libertad del ser humano para que sea dueño de sí mismo. Pedimos que la estructuración de la nueva era sea a la manera que los seres libremente quieran. El anarquismo viene a fortalecer la vida de todos. Por partir del principio de la Libertad. —MARIANO GALAN

Sí, amigo mi vecino bina. ¡Y qu verdadera ra que tenía paraba por

Los trab pueblos o go Ambros rabina. Los corretores dores y che bra de los ría política un arma de sentada, y tes: Legalidad.

¡Qué mis mo tres ten como cebo los desgra Esta car estos puebl de la tan llama así: nal. Y tiene carabina de ra por la cu te al desgr obligado a dad.

¿Que no? proletaria

La demo último caso da ramera, da, capaz d la vemos ta con ropaje na imperial de tinte ca morado; co jadores.

Esta ense mismo le d al zar de le II de Alema mo de Rive

La demo engendró e más pervers gracia de s y Mussolin que una pa

Desde T en nombre metieron p pudiables co da clase de

Bajo la m se ocultan sos y cretin da registrat pia historia

La democ cual se han tas, en la q más que un la panacea

con alma o presentarse quieren opr dispuestos llas el trági

Por culp calamidad o represent na en esa c

ciones, don se mueven a cismo intergre a la má

Por esta n también de de Iberia, s

despiadade talismo int

Los y los secr heta files

La democracia internacional y la carabina de Ambrosio

Sí, amigos del alma; sí, Ambrosio, mi vecino de enfrente, tenía una carabina. ¡Y qué cosa más bonita! Era una verdadera maravilla de carabina. Ahora que tenía un defecto, y era que disparaba por la culata...

Los trabajadores del mundo, y los pueblos del mundo, igual que mi amigo Ambrosio, también tienen una carabina. La cual, según sus inventores, corredores y trepadores, todos vividores y charlatanes, es la última palabra de los altos valores de la ingeniería política internacional. Es, en fin, un arma de escarapate, muy bien presentada, y que se orna con los epígrafes: *Legalidad, Igualdad y Fraternidad*.

¡Qué miserables! Tres axiomas, como tres templos sagrados, empleados como cebo para mejor escarnecer a los desgraciados pueblos ignorantes.

Esta carabina, que tanto fascina a estos pueblos aletargados por el opio de la tan cacareada democracia se llama así: *Democracia Internacional*. Y tiene el mismo defecto que la carabina de Ambrosio: también dispara por la culata, hiriendo mortalmente al desgraciado pueblo, que se ve obligado a emplearla como solidaridad.

¿Que no? Que se lo pregunten al proletariado español.

La democracia internacional es un último caso, una trágica y desgraciada ramera, completamente degenerada, capaz de flirtear con su padre. Así la vemos tanto del brazo de un tirano, con ropaje o etiqueta roja, con corona imperial; como con un republicano de tinte cardenalicio, o sea de tinte morado; como adulando a los trabajadores.

Esta ensangrentada democracia, lo mismo le dió ministros y consejeros al zar de los Rusos, que a Guillermo II de Alemania y hasta al mismo Primo de Rivera, en España.

La democracia internacional, que engendrò en su seno a las dos figuras más perversas que hoy tiene la desgracia de sufrir la humanidad (Hitler y Mussolini), no es ni más ni menos que una paradoja sangrienta.

Desde Thiers a nuestros tiempos, en nombre de esta democracia se cometieron por sus ascetas los más repugnantes crímenes en masa, con toda clase de alevosías.

Bajo la *mis-cara* de la democracia se ocultan los hombres más perversos y cretinos que la humanidad pueda registrar en los anales de su propia historia.

La democracia internacional, en la cual se han gestado todos los fascismos, en la que tienen su génesis, no es más que una colmena de zánganos de la panacea social, de entes cobardes, con alma de sicarios, incapaces de presentarse ante el mundo a quien quieren oprimir como tiranos; pero sí dispuestos a hacer a las mil maravillas el trágico papel de Judas.

Por culpa de esta ensangrentada calamidad de democracia, cuyo cuerpo representativo y viviente se encarna en esa casa... de Sucedidad de Naciones, donde todas aquellas cotarras se mueven a impulsos del criminal fascismo internacional, se ahogó en sangre a la mártir Abisinia, imponiéndole unas sanciones de armas, asfixiantes, para que no pudiera defenderse en nombre de la paz.

Por esta misma carnavalada tratan también de asesinar al heroico pueblo de Iberia, sometiendo a la avaricia despiadada, del ensangrentado capitalismo internacional, convirtiéndolo

nos en esclavos de los romanos de Mussolini o de los teutones de Hitler, elementos estos bien representados en la democracia internacional y en la *Sucedidad de Naciones*, pues todos los elementos que allí representan a las diversas naciones, no dejan de estar bien empañados con el oro de la internacional armamentista. Y si no soñamos despiertos, y alzamos nuestras frentes elevando nuestro pensamiento hasta llegar a las altas esferas de la política internacional, pronto hallaremos la consecuencia de que en la Sucedidad de Naciones no hay más que refinados burgueses, agentes banqueros, y, por ende, enemigos de toda clase de avance social.

Allí no hay más que reacción. No hay ningún herrero ni albañil: allí no hay más que traidores.

¿Qué esperan, pues, los trabajadores del mundo, que no rompen con

En Santander la "Quinta columna" florece como un trébol en mayo. Y no vemos por sitio alguno la guadaña que la siegue implacablemente.

todos sus iconos y santones, arremetiendo contra toda esa faz sangrienta, por la acción directa, solidarizándose abiertamente con el movimiento español?

¿Es que quieren seguir esperando en los resultados positivos que pueda darles su carabina de Ambrosio?

¡Aviados estamos si el proletariado mundial se obstina en seguir ese equivocado camino!

Si el proletariado mundial no reacciona pronto, lanzando por la borda todo ese falso aparato, no le quedará más remedio, desgraciadamente, que llorar como lloró Boabdil.

E. YANEZ

Santander, julio 1937.

RECUERDOS DE UN FRENTE

Fué en las montañas belmontinas donde yo estaba de miliciano defendiendo las libertades del pueblo.

¡Qué emociones más extrañas he sentido por esas sierras! ¡Cuántas veces yo me quedaba desde una posición que la llamaban «Las Mesas», contemplando aquellas agrestes montañas que por algunas partes daban la sensación de que eran salvajes...

con sus arroyos cristalinos, que, al descender veloces sus aguas por las vertientes accidentadas del terreno, el murmullo de ellas me parecía que de su interior salían gemidos como si no quisieran morir como arroyos para convertirse en varios afluentes más del río Narcea...

Y otras veces me parecía que entonaban una canción extraña para los hombres: «La canción de la Naturaleza».

Yo me sentía contento sin saber por qué; pero cuando terminaba de sentir todas estas emociones, volvieron mis pensamientos a la realidad del momento que vivimos, y los reflejos de mi vista se dirigieron con tristeza hacia aquellos pueblos de parias campesinos que están en medio de las dos líneas de fuego, desalojados y deshechos, por culpa de esta cruel guerra que no fuimos nosotros los causantes de ella.

¡Recordarlo bien, campesinos que estáis refugiados en nuestro terreno leal! Fueron esos otros, los que se tenían por verdaderos representantes de la Cultura y de la civilización: los «señoritos». Y estos otros, tenedlos bien presentes: los que se decían llamar ministros de Dios en la tierra.

Estos son los verdaderos causantes de que en España corran hoy ríos de sangre proletaria... Pero que pagarán cara su osadía, pues pronto desaparecerán, como clase de parásitos que eran, para dejar libre el camino a nosotros, los hijos del trabajo, que implantaremos en todo el territorio español la antorcha radiante de la libertad y la justicia.

Yo sé, compañeros campesinos que vivís en los valles de esas montañas belmontinas, que

a pesar de los prejuicios que tenéis, no sois malos; que en vuestro interior sentís como nosotros, ansias de liberación. Por eso os voy a decir lo siguiente:

Cuando llegue una mujer de la ciudad o de la cuenca minera a vuestra casa para compraros alimentos, ¡no la explotéis!

Daros cuenta que esa mujer es madre, hermana o hija de un miliciano que en las trincheras de cualquier frente está dando su pecho a las balas fascistas para que todos seamos libres y para que vosotros, los campesinos, no sigáis siendo como fuisteis hasta ahora: esclavos de la tierra, del cacique, del acaparador y del Estado burgués.

Florentino García Antuña

PUEBLO, DESPIERTA

Se ha venido diciendo con machacona insistencia que los momentos porque atraviesa la España leal, son de una gravedad tal, que ocultarlos o disimularlos sería incurrir en un delito de lesa patria, del que además de tener que rendir estrechas cuentas a la historia (cosa ésta simplista a mi modo de ver, ya que los incursores en dicho delito no podrían ofrecer otra cosa que su propia vida, de tan ínfima importancia, con relación a lo que se ventila en esta cruenta y desigual lucha, que es hasta pueril exigirlos), sería un baldón de ignominia no ya para éstos, si no para la generación hispana, que al igual de Alemania e Italia, habría de soportar el receso a épocas de esclavitud y obscurantismo.

Pero no ya solamente se trata de poner al descubierto la verdadera situación en que se debate la Península Ibérica, sino los atropellos que a diario se cometen con los que ofrecieron en el altar de la Patria el sacrificio de sus vidas, sin esperanzas de otra recompensa que la implantación de un régimen de convivencia más en armonía con los deseos y aspiraciones de un pueblo que no supo de libertades, ni mucho menos de justicia, patrimonio ambos enunciados de las clases privilegiadas.

El pueblo, el auténtico pueblo, que desde memorables jornadas del 18 de julio hasta nuestros días, supo oponer su pecho a los embates de la encopetada chusma militarista, salvo en las primeras jornadas en que se sintió halagado y ensalzado por el fervor popular, que vio en él el genuino representante de la masa laboriosa y productora; en aquellas fechas, que podemos ya calificar de históricas, en las que los jerifaltes de la política y los militas, se encerraron en su concha (con rarísimas excepciones) esperando, taimados, que el fiel de la balanza se inclinara a un lado u otro para tomar posiciones y poder jugar con ventaja el naípe que tomaron, fué dueño y señor de sus destinos y con acierto y energía fué solucionando los intrincados problemas que la situación tanto caótica le presentaba.

No hicieron falta los curanderos,

EL FASCISMO

En los actuales momentos estamos asistiendo a un conflicto, tan violento, tan bárbaro, tan inhumano, que huelga hablar ya de arte, de cultura, de civilización europea y otras tantas mentiras halagüeñas con que la humanidad ha disimulado, bajo la careta hipócrita de la diplomacia, sus odios de raza, sus instintos destructores, su ferocidad y su rapacidad de poderío de dinero.

Con apariencias de falso idealismo, esta es la guerra de los "intereses caecados". La fuerza bruta, en pleno siglo XX, ha atropellado el derecho y la justicia. Los cañones pueden aún más que la ley de los tratados, a los cuales ha pisoteado incruentemente, mofándose de la palabra escrita, en los Congresos de la paz y en las reglas, hoy violadas, del Derecho Internacional.

Pudiera agregarse, sin calumnia, que algunos de estos países italo-alemán-fascistoides, muy admirados antes por su progreso, su ciencia, su cultura, nos han resultado a última hora apaches vestidos de frac.

El apache moderno suele vestir bien: tiene buenos modales, lucida ropa, y, bajo su caballería exterior, prepara con sigilo el ataque repentino y hasta el asesinato que ha de arrebatar al vecino indefenso su dinero.

Es un ejemplo del fascismo internacional sin escrúpulos que pone al servicio de su habilidad y de su talento todas las artes del disimulo, hasta arrojar la careta y emplear la fuerza en un momento oportuno.

Tal es el espectáculo que han dado al a faz del mundo esos países modernos de la farsa civilizadora... Modernos, ¿verdad?

En el perfeccionamiento de las fuerzas destructoras nada más.

En los cañones y los morteros, en los submarinos y en las minas, y en los aeroplanos y en todos los nuevos métodos de la barbarie calculada, fría, matemática.

El fascismo solo ha cambiado sus medios. Bajo apariencias de arte, de cultura, de religión, de sociología, del Derecho y de todas esas bellas mentiras que el hombre ha seguido escribiendo a través de los siglos, resalta una verdad aterradora: que el fondo del hombre es el mismo, salvaje, impulsivo, y que el sentimiento natural del hombre, como en las fieras, es el odio al semejante.

Y no es lo más terrible de esto la guerra en sí, con sus fatales consecuencias; es decir, la gue-

rra, porque el orbe político había desaparecido, eliminado por la profilaxis del terror a las consecuencias, que la cirugía del pueblo aplicaba a esta epide-

mia. No fué todo lo enérgica que debiera haber sido, y hemos asistido, estamos asistiendo, con dolor, a la reincorporación de esta fauna en la dirección absorbente de la vida social y guerrera del país.

Ya fué el pueblo desplazado de las posiciones que virilmente había sabido conquistar; su enfervorecido entusiasmo por una causa, eminentemente suya, ha sido apagado a fuerza de desprecios, de traiciones; ya no es el dueño de sus destinos: es un número más a contar de la población flotante del perímetro hispano; vuelve a ser la masa gregaria, amorfa, sin personalidad. Ha vuelto al redil, que un día supo romper para ir a la conquista de su albedrío; nuevamente el pastor le colocó el cencerro, y nuevamente siente en sus carnes la bofetada de la esclavitud, aún mil veces más denigrante, más abyecta, porque aún conserva entre sus manos el arma que empuñó, para salir en defensa de sus libertades y de su personalidad consciente.

X. X.

ra con sus millones de vidas segadas, sus campos devastados, sus ciudades en ruinas, la miseria, el hambre, la enfermedad y demás espectros negros, sino lo que la guerra representa: el triunfo de la barbarie, el fracaso de la civilización.

El fascismo se ha hecho universal en sus odios y moderno en sus armas, nada más.

Mariano García (Floreál)

CONCEPTO DEL AMOR LIBRE

En algún tiempo se daba gran importancia a la prédica del amor libre entre los anarquistas; y en algunos ambientes se les da todavía.

Muchos anarquistas hallaban que el asunto, aún teniendo su importancia, no es ciertamente de los más urgentes; y por su cuenta se han ocupado muy poco de él. Entre ellos, Malatesta, que no recuerdo de él sobre este tema más que un solo artículo y un opúsculo: «En el Café». En el fondo, reducía toda la cuestión del amor a un problema de libertad, que la libertad resolvería en la medida de lo posible, sin conseguir tal vez resolverlo nunca completamente para todos.

En régimen de libertad, las mujeres, como los hombres, harán lo que quieran, y como tienen, igual que los hombres, necesidad de vivir en sociedad, es seguro que querrán convivir con sus semejantes, masculinos y femeninos, para satisfacer sus necesidades con la mayor ventaja propia y de todos...

Dad a la mujer todos los medios y toda la libertad de desarrollo, y resultará lo que puede resultar. Si es igual al hombre o si es más o menos inteligente que él, se verá en los hechos.

Las posibles desigualdades naturales, sin embargo, no constituyen desigualdad de derechos: nosotros reclamamos para todos (hombres y mujeres) la igualdad social.

En cuanto al amor, es inconcebible un amor esclavo. Incluso en la sociedad actual existirá la cohabitación forzada, el amor simulado por fuerza; por interés o por conveniencia social... por convicción religiosa o moral; pero el amor verdadero no puede existir; no se concibe sino perfectamente libre.

En cuanto al porvenir, hasta ahora las relaciones sexuales han sufrido tanto la presión de la violencia brutal, de las necesidades económicas, de los prejuicios y de las prescripciones legales, que no es posible deducir cuál es el modo de las relaciones sexuales que mejor responde al bien físico y moral de los individuos y de la especie.

Ciertamente, una vez eliminadas las condiciones que hoy hacen artificiosas y forzadas las relaciones entre el hombre y la mujer, se constituirán una higiene y una moral sexual que serán respetadas, no por la ley, sino por la convicción, fundada sobre la experiencia, de que satisfacen el bien propio y el de la especie. Pero esto no puede más que ser efecto de la libertad.

Por lo demás el amor es lo que es... Es una pasión por sí misma generadora de tragedias; tragedias que seguramente no se traducirían ya en actos violentos y brutales, cuando el hombre tuviese el sentido del respeto que se debe a la libertad ajena, cuando tuviese bastante control sobre sí mismo... pero no por eso dejarían de ser tragedias dolorosísimas.

Pero esta no es una razón para no aceptar las ideas anarquistas, para renunciar a eliminar todos los males sociales (incluso los que se derivan de la actual constitución jurídica y económica de la familia), que son eliminados en el estado actual de cosas con el abatimiento de los regímenes autoritarios.

Eliminemos la opresión del hombre sobre el hombre; combatamos los prejuicios religiosos, sociales y sexuales; aseguremos a todos, machos y hembras, hombres y niños, el bienestar y la libertad, y tendremos razón para alegrarnos si no quedan otros males que los del amor.

En todo caso, los infelices en amor podrán rehacerse con otras alegrías, pues entonces no ocurrirá lo que hoy, cuando el amor, junto con el alcohol, es el único consuelo de la mayor parte de la humanidad.

Por la transcripción, A. DELGADO

Por muy alto que se esté, no hay derecho sin deber.

Los médicos "amigos", los oficiales "izquierdistas" y los jueces "republicanos", en unión de alcaldes y secretarios "afectos al régimen", ayudados por las botaitras "amigas", han hecho más bajas en nuestras filas que las balas enemigas.

20ds



¡Aparte sentimentalismos! ¡Graduar bien los cañones, artilleros de Aragón! ¡Llegó la hora!

NUESTRO EJERCITO DEL FRENTE DE ARAGON SE HALLA A LA VISTA DE ZARAGOZA

En el momento que lo orde-
ne el mando, los obuses de
nuestra artillería pesada
podrían destruir la ciudad

En los últimos días se han ocupado los pueblos de Rudillas y Frías, en los frentes de Barbastro y Albarracín, respectivamente, así como otras importantes posiciones que nos permiten batir al enemigo en diversos sectores

Por cada batería facciosa
que tira a Madrid, podrán
cuatro de las nuestras bom-
- bardear Zaragoza -

CENTRO

Sin novedad en estos frentes. Ligeros tiroteos de artillería y fusil.

Algunas escaramuzas y voladura de minas. Trabajos de descubierta y reconocimiento, que no alteran el curso de las novedades.

No obstante, el enemigo muestra alguna presión, que se estrella ante la resistencia heroica de nuestro ejército.

Por la carretera de Andalucía se han hecho avances frente a posiciones facciosas, bien defendidas, logrando los objetivos señalados, con no poca resistencia.

En los sectores cercanos a Madrid, nuestras fuerzas se han dedicado a observar los movimientos del enemigo y a reconocer las posiciones, manteniendo ligero fuego de cañón y fusilería, sin mayor importancia.

ESTE

En este frente ha habido alguna actividad, a causa de haberse conquistado algunas importantes posiciones, que dejan al enemigo en situación comprometida.

Se tomó al enemigo el pueblo de Rudilla, donde se le hicieron prisioneros y se cogió abundante material de guerra.

Nuestras fuerzas continuaron su avance, dejando este pueblo a nuestra retaguardia.

Los trabajos de fortificación se realizan rápidamente, y ello nos permite rechazar el contra-

ataque del enemigo, que, una vez reorganizado, intentó recuperar el terreno perdido, estrellándose ante nuestras ametralladoras y artillería.

Fueron hostilizadas por el enemigo nuestras posiciones de Balsa Salada, contestando nues-

tras baterías, que hicieron callar a las facciosas.

Continúan los pequeños avances y la fortificación del terreno conquistado.

NORTE

En estos frentes, la actividad

ha sido escasa, limitándose a fuego de cañón y ametralladora.

En Asturias y Santander, ha sido en donde ha trabajado intensamente la artillería, que ha batido fuertemente las posiciones facciosas, logrando todos

los objetivos señalados por el mando.

En Vizcaya, salvo algunos simulacros por nuestra parte, la tranquilidad es completa.

SUR

Sin novedades dignas de mención en estos frentes.

Continúa la fuerte presión de nuestras tropas por los sectores cercanos a Córdoba.

En el de Pozoblanco, continúa la limpieza de enemigos en el terreno que se ha conquistado últimamente.

Se han presentado en nuestras líneas dos evadidos con armamento y bombas de mano.

AVIACIÓN

La actividad de nuestra aviación ha sido escasa en los distintos frentes.

No obstante, se han efectuado intensos bombardeos sobre algunos aeródromos y demás objetivos militares.

Entre estos figuran el aeródromo de Soria, donde había numerosos aparatos enemigos que fueron destruidos por nuestras bombas.

También fué intensamente bombardeado Grado, Cuartel General de los facciosos en Asturias, donde deshicimos con-

Por causas ajenas en absoluto a la responsabilidad y seriedad de nuestra F. I. J. L. ha sido suspendido nuestro GRAN MITIN DE SANTANDER, que debió celebrarse el viernes.

Esperamos se nos aclare debidamente todo, por aquellos responsables que deba, para darlo a conocer a la opinión en el próximo número.

concentraciones de hombres y se destruyeron algunos edificios, viéndose cómo el fuego comenzaba a deshacer otros.

Nuestras tropas persiguieron los automóviles enemigos que huían, ametrallándolos fuertemente.

También fueron bombardeadas baterías enemigas de Val delungueta, y otras posiciones en Asturias.

EFICIENCIAS BELICAS

CARROS DE COMBATE

Este tan rotundo éxito de los carros de combate en Cambrai, se debió a que por primera vez fueron empleados en cantidad adecuada y bajo la protección de tiros de barrera y de tiros de neutralización con obuses explosivos y fumígenos, dirigidos contra las baterías y observatorios enemigos, por cuya razón los carros dieron tan excelentes resultados, proporcionando tan rotundo éxito, y no obstante los desastres de días sucesivos, la eficacia de ofensiva de los carros de combate no padece lo más mínimo, puesto que estos desastres fueron debidos al mal empleo hecho de los mismos olvidando las normas que empezaban a tomar cuerpo y de cuyo olvido fué causa el temor de no explotar a fondo el primer éxito.

De aquí se dedujeron grandes enseñanzas, entre las que destacan principalmente que solo los carros resultaban aptos para lograr la ruptura del frente adverso antes que el enemigo tuviera tiempo de enviar sus reservas a reconstruir lo que el ataque había roto, y descartar totalmente las largas preparaciones artilleras, puesto que éstas, alertando al enemigo, le daban tiempo a movilizar sus reservas, por lo que se imposibilitaba toda idea de sorpresa.

Esta, que si bien puede no ser imprescindible para el empleo de los carros, que es muy conveniente lo demuestra elocuente la acción des-

arrollada por los mismos al sudeste de Soisson, donde para sostener la semi-aniquilada división marroquí, hubo precisión de enviar un regimiento de carros ligeros, siendo tan angustiosa la situación a la llegada de los dos primeras compañías, que no fué posible esperar la total reunión de las unidades, por lo que estos treinta carros, sin haber efectuado reconocimiento alguno y sin apoyo especial de la Artillería, se lanzaron inmediatamente al ataque, cargando desplegados, llevando los capitanes ellos mismos sus carros de mando, causando por lo imprevisto del asalto tales pérdidas al enemigo, que éste no solo hubo de suspender su marcha hacia adelante, sino que se vió forzado a abandonar el terreno, dejando a la Infantería francesa la meseta que tanto interesaba tomar.

Este tipo de carros, que tan airosoamente recibieron el bautismo de fuego y que fué clasificado como ligero, parece ser igualmente ideado por el coronel Estienne, y gracias a la potencialidad de su motor y disposición de su oruga, podía pasar toda clase de embudos hechos por los obuses, y terrenos removidos, no como los pesados, haciendo puente sobre la excavación, sin descendiendo y remontando de nuevo. Y gracias a su poco peso, tan solo seis toneladas, podía rápidamente ser desplazado sobre las plataformas del ferrocarril o por caminos, bien por sus propios medios o cargado en un camión. Sin embargo de lo cual, el Ministerio de Armamentos, partidario de los carros medios e incluso pesados, discrepó con el general Joffre, quien solicitaba la construcción de 3.500 de estas unidades, y cuya discrepancia fué la causa de que en el ataque alemán del 21 de marzo del 18 no pudiesen tomar parte las mismas.

Hasta aquí hemos visto el nacimiento y eficiencia del acorazado terrestre y del destructor, puesto que de tal puede calificarse el carro de combate ligero, y para que la flota terrestre, al igual que la marítima, vaya aumentando sus diversas clases de unidades, vemos que algunos años después surge el «Drognaut», del cual las primeras noticias nos llegan en el año 35, por conducto del «Bulletin Belge des Sciences Militaires», cuando en Francia se construía el carro de combate pesado «D», cuyas características, que da el citado Boletín, son las siguientes:

Peso, 100 toneladas; longitud, 14 metros; anchura, 3,20 metros; altura, 5 metros; blindaje, de 30 a 55 milímetros; velocidad, 32 kilómetros por hora; radio de acción, 120 kilómetros; potencia, 2.400 caballos; armamento, un cañón del 155 y once ametralladoras, así como otras seis de reserva;

una parte de las cuales puede, en muy poco tiempo, ser desembarcada, para emplearlas fuera del carro de combate.

Este monta sobre obstáculos de tres metros de alto, franquea zanjas de 6,50 metros de ancho y estanques o corrientes de agua de 3,50 metros de profundidad, pudiendo soportar de tres a cinco impactos de cañón de 75.

Lo que prueba que pese a los esfuerzos constantemente realizados para anular la eficiencia de esta clase de máquinas de guerra, esta eficiencia sigue latente, pues a la potencia perforante de un proyectil, se le opone la resistencia de un blindaje y se multiplican los ingenios.

A tal fin, en el periódico inglés «The Army Navy and Air force Gazette», en su edición del 9 de mayo del 35, aparecen las siguientes y elocuentes dadas de elementos bélicos revistados en la parada del día 1.º de mayo en Rusia:

En Moscú, 800 aeroplanos y 500 carros de combate; en Leningrado, 350 de los primeros y 400 de los segundos; en Keiw, 300 y 600 respectivamente y en Minsk 350 y 400, añadiendo que además se pudieron contar por centenares los carros de combate y aparatos aéreos que se presentaron en otras ciudades.

Ateniéndonos a las cifras señaladas, nos encontramos con que los elementos bélicos de estas armas, revistados en cuatro ciudades, nos dan dos totales, uno de 1.800 aeroplanos y otro de 1.900 carros de combate, y tomando como base la aproximación existente entre ambas en cuatro de las principales poblaciones soviéticas, cabe suponer, y no sin fundamento, que las fuerzas de ambas armas en la totalidad del país estén en cantidad aproximada y por tanto dada la enormidad de aparatos con que este país cuenta, y su capacidad de producción en este aspecto, no es creíble invirtiese cifra tan enorme en carros de combate, si éstos no fuesen considerados eficaces para el fin que con su creación se perseguía, puesto que dada la eficiencia adquirida por la aviación en los últimos años, lo natural fuese dedicar a esto tan importante suma.

Por tanto, véase de rescatar el tiempo perdido y piénsese en la cantidad de vidas economizadas por cada una de estas máquinas puestas en juego.

A. ALEJANDRO

El que amontona dinero robando impunemente a sus semejantes, habrá que pasarle la cuenta cuando la guerra se termine.

El Derecho Internacional está, por una extraña paradoja, al lado de los vencedores, y no al lado de los que tienen razón.



—¿No te parece, Benito, que van dando resultado los trajes?
—Ya, ya. Mira cómo se destruyen los pueblos...